

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

NUESTRO CONGRESO

Al salir á luz este número habrán ya empezado las tareas del VII Congreso del Partido Socialista Español, que ha de tener efecto en Madrid los días 5 y siguientes del presente mes.

Los modestos delegados del núcleo que en España trabaja sin cesar por extender cada día más las redentoras doctrinas del Socialismo, harán labor positiva dejando á un lado cuestiones secundarias y entrando de lleno en las que afectan á la táctica y proceder adecuados para hacer más fecunda la semilla socialista entre el proletariado de nuestro país, por su mal azás falto de perseverancia para toda obra que necesite larga preparación.

Por esta circunstancia, por la atrofia cerebral que impera entre la masa obrera y por el ningún cuidado que pone la clase directora en proporcionarla instrucción, es esta, tierra abonada para que fructifiquen en ella toda suerte de equívocos, y á extirpar ese mal, han de dirigir sus esfuerzos los socialistas conscientes.

Para lograr este objeto, nada más útil, (aunque por de pronto no se toquen los resultados) que inspirar nuestra conducta en el apartamiento de todo lo que signifique confusión con los partidos de la burguesía, y seguir practicando la lucha de clases pura y simple. Esto al fin y al cabo, ha de ser lo que ha de conducir á la victoria á los trabajadores, porque les temple el ánimo para no dejarse abatir por los obstáculos que indefectiblemente han de encontrar en el camino de la transformación social que se avecina, antes de llegar á la meta y les libre de seguros desengaños.

EL OBRERO BALEAR, al dar cuenta de la celebración del Congreso, en nombre de los socialistas mallorquines envía un fraternal abrazo á los compañeros que lo componen, y que por voluntad expresa de los afiliados llevarán la representación del Partido, deseándoles acierto en la gestión que les está encomendada.

La Redacción.

EL PODER POLÍTICO

Del mismo modo que los Partidos Obreros están conformes en que la esclavitud económica, causa de todas las esclavitudes, sólo puede desaparecer mediante la transformación de la propiedad individual de los medios de producción en propiedad común ó de todos, lo están también en que para verificar cambio tan importantísimo, el primer deber de la clase trabajadora es apoderarse del mecanismo gubernamental, de la máquina del Estado, ó, lo que es lo mismo, del Poder político.

Consideran dichos Partidos que es ése el primer deber porque mientras la burguesía tenga

en sus manos instrumento tan valioso, será de todo punto imposible realizar aquella transformación, arrancarle sus privilegios, pues cualquiera que lo intente, sea individuo ó colectividad, los encontrará defendidos por la fuerza que el Poder político da á la clase que es dueña de él.

Y como dicho Poder no reviste un carácter internacional, sino nacional, por más que entre estos Poderes haya unos más fuertes que otros, de ahí que todos los Partidos Obreros se propongan conquistar el de su respectivo país.

Pero de que abriguen este propósito ¿puede deducirse que alguno de ellos piense adquirir el Poder por medio de una revolución nacional, merced á su esfuerzo y sin cooperación alguna de los socialistas de otros países? De ningún modo. Para sacar tan errónea consecuencia sería preciso olvidar, no ya el origen de los citados Partidos—que no es otro que la Asociación Internacional—, sino también sus declaraciones y la parte más principal de su programa, que señala en todos ellos un carácter esencialmente cosmopolita.

Los Partidos Obreros han declarado cuantas veces han tenido ocasión de hacerlo que la emancipación de los trabajadores no es un problema únicamente local ni nacional, sino que interesa á todas las naciones civilizadas, ó sea á aquellas en donde existe el régimen burgués ó capitalista. Es claro, pues, que si esto piensan, que si esto dicen, que si su conducta responde á esta idea, no puede haber ninguno que intente conquistar el Poder político de una manera sólida y definitiva por su sola fuerza. Todos ellos saben que si un Partido Obrero, favorecido por circunstancias excepcionales lograra en su país apoderarse del Poder político, la burguesía de todos los demás se coligaría inmediatamente contra él para arrebatárselo y volverla á poner en manos de sus colegas de clase. Todos tienen también presente que la *Commune* de París, que fué ante toda otra cosa la conquista del Poder político por la clase obrera parisiense, sucumbió gracias á los prisioneros franceses que Bismarck puso á disposición de Thiers, y si estos prisioneros no hubieran existido, antes que dejar dueña del Poder á la clase trabajadora, habría puesto el gran canceller á disposición de la burguesía francesa el ejército alemán y aun sus mismos generales.

Es, pues, error grave ó maliciosa suposición atribuir á un Partido Obrero cualquiera la idea de apoderarse del Poder político de su país por sus solos bríos y sin antes haber establecido algún acuerdo ó inteligencia con los otros para ayudar y ser ayudado en empresa de tanta importancia.

Lo que sí creen los Partidos Obreros es que cada uno de ellos debe encargarse de ajustar las cuentas á su respectiva burguesía, ó, dicho en otros términos, expropiarla de cuanto ha arrebatado á los productores; pero todos, absolutamente todos esos Partidos, opinan que la expropiación política, que el Poder político de que se vale

la clase burguesa para someter al proletariado y amparar los monopolios de ella, ha de obtenerse solamente empleando la gran lucha, la lucha internacional.

Por eso precisamente, y para que los acontecimientos no los cojan desprevenidos, procuran organizarse sólidamente los Partidos Obreros y estrechar más y más las fraternales relaciones que hoy los unen.

Pablo Iglesias.

NOTAS SUELTAS

Por los clavos de Cristo que no se nos alcanza que concepto tendrá formado de la libertad y del respeto al ajeno pensar, esa turba-multa de ciudadanos, más ó menos ingertados de Nerón zarzuelero, que asiste á la casa de la Ciudad para presenciar las sesiones municipales, sobre todo cuando huelo que los ediles se van á tirar los trastos á la cabeza.

Conocidos en su mayoría por su republicanismo rabioso, patentizan sus ideas *democráticas* no consintiendo que el adversario político vierta opiniones contrarias á su particularísimo modo de ver las cosas, sin que *incontinenti* le arme la escudalera ache, con *fuerras* y otros epítetos tan *cultos* como el preinserto.

Naturalmente, escudándose tras la barrera que ofrece una multitud.

Que generalmente es sinónimo de impunidad.

Porque, que no es tan fiero el león como lo pintan ni tan enteros como cualquier los creería juzgando solo por las apariencias los aludidos *varones*, bien demostrado quedó el miércoles de la pasada semana.

Después que en el salón de sesiones se despacharon á su gusto con gritos y silbidos, armando un escándalo fenomenal, quisieron repetir la suerte en la calle á la salida del Ayuntamiento del concejal Sr. Ramis, y bastó que éste se encarara con ellos, como diciendo que allí estaba por si algo querían, para que aquella multitud de *hombres* se metiera el resuello en el cuerpo, sin osar recoger el guante.

No dudamos que fué porque en aquel momento se encontraban solos.

Como los gallegos del cuento.

Y ahora en serio. ¿No podría el partido republicano prescindir de los servicios de esa *claque* que más daña que favorece á la causa republicana?

Ganaría mucho en ello.

El asunto de la mesa para la venta de carne que tal zarandeo promovió entre los concejales la penúltima sesión, en el fondo no es más que un asco.

De ser cierto lo que por ahí corría, se vé que los principales *argumentos* que han mediado en

el intríngulis, no han sido otros que influencias, antojos y apuestas tabernarias, fraguadas en mesas de café por pruritos de amor propio.

Lo de que se pretendía favorecer al público con la carne más barata, no pasaba de ser una tomadura de pelo.

Porque bien que lo evidencia el hecho de que al honorable tablaero que pretende el puesto, no se le había ocurrido tal generosidad, hasta el presente, apesar de tener otras mesas de su propiedad en las cuales hubiera podido poner en práctica sus *humanitarios* sentimientos.

Pero ¡paranjás!

Y ya que estamos con las manos en la masa de asuntos concejiles.

¿De la cuestión aquella del empleado municipal que desobedeció al Secretario de la Corporación, que hay?

Porque después de que en la misma sesión que se denunció el desaguizado, hubo concejal que podía que inmediatamente se aplicara el correctivo, y haberse hecho tan *siipilo* silencio, huele á chamusquina.

Y hasta hay para sospechar si alguien, queriendo dar un portazo en las narices del enemigo, se cogió los dedos con la puerta.

Lo cual que, sería gracioso.

Y hasta oportuno.

Decíamos ayer ó lo que viene á ser igual, en el número pasado, que de seguir la corriente emigratoria que se nota al presente en todo el país y que repercute en Mallorca, España va á quedar despoblada, pues hasta las ratas van á tomar las de Villadiego.

La carga de emigrantes que embarcó el vapor «Juan Forgas» el domingo último en el puerto de esta ciudad, nos hizo rectificar la opinión que teníamos formulada. Ciertó que aquella se componía de jóvenes, viejos, mujeres y niños, pero entre tan abigarrado conjunto, no descubrimos ni un solo individuo, cuya indumentaria denotara que pertenecía á la casta de los acaparadores de la riqueza social.

Luego no serán todos los españoles que dejen la madre patria; siempre quedará la especie de roedores conocida por clase patronal, dueña de los instrumentos de trabajo.

Los cuales adminículos, royéndolos, podrán servirle de alimento para su nutrición.

Si es que tiene dientes para ello.

LA SOLIDARIDAD

—Unámonos y seremos fuertes—Es un hecho que á medida que la humanidad avanza, se hace sentir más la acción de la frase que, como epigrafe, va impuesta en el presente artículo.

La unión, esa palabra quimérica, por decirlo así, progresa, si no á pasos agigantados, al menos con visibles caracteres de haberse comprendido entre las diferentes clases sociales que forman la masa humana.

Y ¿porqué negarlo? encierra en sí un credo filosófico que á no dudarlo haría feliz al que con fervor, con idolatría, con fé ciega se cobijara bajo su sombra; más aún, cuando su porvenir se muestra triste y desolado no tiene mejor escudo que la unión... ¿Porqué? Porque nosotros, la clase trabajadora, somos un grupo de seres destinados al sufrimiento, que vivimos aislados de la mayoría, nuestro porvenir está concentrado á pasar una vida llena de vicisitudes, privaciones y contrariedades.

Buscamos nuestra subsistencia honradamente en los establecimientos á que, según nuestra inclinación nos hemos dedicado, expuestos á toda clase de vejaciones por parte de los patronos que

en su mayoría se asemejan como autócratas en sus dominios y arrastramos una vida azarosa y miserable. Pues bien: si nosotros nos unimos seremos fuertes y el efecto no se haría esperar; la justa retribución de nuestro trabajo sería una de las primeras acciones que se haría sentir entre nosotros y, además, obtendríamos el tratamiento que según nuestras instituciones, debe de estar basado en la equidad y en la justicia.

Numerosos beneficios redundarían inconcusamente en derecho del proletariado. Para llegar al fin de nuestros propósitos y hacer efectiva nuestra unión, solo es necesario mucha abnegación y fuerza de voluntad; no cejar ante los obstáculos que se nos presenten, para que de ese modo llegue el día no lejano en que con fraternal orgullo podamos á una voz decir llenos de entusiasmo:

¡Somos fuertes por la Unión! ¡Viva la Unión!
Manuel Gutiérrez.

El Congreso Socialista alemán

Al cerrar el número presente llegan noticias telegráficas de haberse inaugurado en Jena el Congreso de la Democracia Socialista alemana.

De los telegramas publicados por la Prensa tomamos los siguientes datos, á reserva de dar una extensa reseña de tan importante asamblea.

En la sesión de apertura ha pronunciado Bebel un largo discurso, siendo aplaudidísimo.

En este discurso, Bebel examina las graves consecuencias que han traído las victorias japonesas, acogidas con júbilo por el proletariado, por haber herido en el corazón al despotismo ruso, del cual se mostraba tan entusiasta admiradora Alemania.

En Extremo Oriente ha surgido una nueva Potencia, que influirá en el porvenir de la raza amarilla.

Al ocuparse Bebel del actual estado de cosas en la política internacional, dijo que la alianza francorusa ha perdido todo su carácter de amenaza contra Alemania, de lo cual podrán felicitarse los socialistas, si la unión, célebre torpeza de la diplomacia alemana, no hubiera hecho surgir, mucho más terrible, la alianza francoinglesa.

Seguramente Alemania tenía derecho á pedir se modificase el acuerdo francoinglés referente á Marruecos; pero pudo hacerlo sin emplear el medio de provocaciones y ofender á Francia.

El Kaiser fué á Tánger á proferir amenazas de guerra cuando nadie pensaba en ella.

El último alarde de una política, de la que los socialistas pedirán cuentas á Bulow en el Reichstag, ha sido aislar á Alemania de Austria é impulsar á Italia hacia Francia, quedándose Alemania con la amistad de Rusia, la cual acepta humillante las complacencias de su nueva amiga y que caerá sobre Alemania cuando quiera apoderarse de Constantinopla y de la embocadura del Vistula.

Bebel deduce en su discurso que jamás, desde 1870, fué tan crítica la situación de Alemania.

LA PAZ

Aunque la homeopatía, como sistema curativo, no goza aún del favor de la generalidad, es, sin embargo, un hecho indiscutible que está fundada sobre observaciones exactas, casos de experiencia diaria, que demuestran la verdad de sus bases.

Es decir que la causa misma del mal puede ser su remedio.

Todos los maravillosos progresos de la Medicina contemporánea, con la teoría microbiana, son su confirmación más cumplida, como ya lo

fué el gran descubrimiento de Jenner sobre la vacunación.

El mismo germen que determina la enfermedad obra como remedio preventivo si se lo inventa con las precauciones debidas. Se previene la viruela inoculando la vacuna, como se evita el carbunco inoculando su microbio específico. Y seguramente otro tanto sucederá con otras enfermedades infecciosas, á pesar del fracaso de los primeros ensayos; ése es el camino verdadero.

Así también se ha demostrado que el café es el mejor remedio contra el insomnio; y nadie ignora que, en determinadas condiciones, el mismo café impide conciliar el sueño.

A esa ley están sometidos también los fenómenos de la vida social.

Para curar á un individuo de las supersticiones religiosas, considero como el más eficaz de los remedios hacer tomar un hábito sacerdotal.

Idéntica relación guarda la cuestión de la paz, y, por consiguiente, del desarme general con el socialismo.

A la intensificación contemporánea del militarismo han concurrido ciertamente circunstancias especiales de temores y necesidades de defensa contra el «extranjero» después de guerras europeas del 70-71.

Pero la causa verdadera que impide á las clases dominantes ver que el militarismo conduce directamente á la bancarrota, es solamente el temor y la defensa de los enemigos «internos.» es decir, del socialismo, como bandera de las inmensas falanges de trabajadores.

Es inútil insistir más, porque ya está esa idea en la persuasión de todos.

Util es, sin embargo, hacer notar que por la ley que hemos formulado será precisamente el socialismo el único remedio eficaz del militarismo, á cuya producción hoy contribuye.

Producida de uno ú otro modo—y nadie puede ser profeta—la revolución social, que es ya inevitable, el militarismo perderá todo elemento de vida.

La solidaridad internacional y, por consiguiente, la paz, han tenido en la fiesta universal del 1.º de Mayo su primera exteriorización, la más solemne y la más maravillosa de las eras de propaganda de la nueva redención. Así también en la aplicación práctica del socialismo, en la abolición de los odios de clase y de nación, tendrá su garantía más irremovible.

Enrique Ferri.

La evolución del Estado

Sobre la esencia del Estado se discute hace siglos, desde Platón y Aristóteles, todos los filósofos, todos los juristas se han afanado por encontrar una definición precisa. Tarea vana y fatigosa que se ha resuelto en el choque de ver y criterios contradictorios. Fué solamente el estudio de la Historia, en su evolución social y económica, lo que pudo demostrar cuál es la esencia del Estado, cuál su significación en una época determinada y de donde toma su poder.

El Estado nació en el mismo período histórico en que se originó, bajo formas diversas, la propiedad comunista, organizada en las *gens*, se desarrolló, engendrando la propiedad privada se impuso la necesidad de un poder represivo, el Estado.

En un sistema de apropiación común no hay necesidad ni posibilidad de un Estado ó de un Gobierno; éstos aparecen solamente en el período en que se manifiestan en la sociedad intereses antagónicos en el período en que se inicia la lucha por lo *mío* y lo *tuyo*, en que la sociedad comunista ha caído ó está para caer, en que el propietario se opone al despojado, en que una

parte de la sociedad toma en la propiedad privada fuerza para cimentar cada vez más su posición social y económica. Apenas en la sociedad aparece semejante oposición de intereses, se hace necesario un órgano de autoridad, que generalmente encuentra en la clase sacerdotal un apoyo importante, y que lo representa ante los oprimidos como una emanación divina á fin de tenerlos sumisos con el temor de lo sobrenatural. A medida que la cultura y el desarrollo de la propiedad privada se hacen más complicados, y el taller nace junto al terruño y á la grey, y, sobre todo, el comercio empieza á adquirir mayor importancia, también la organización del Estado se complica cada vez más para responder á las múltiples exigencias del interés de las clases dominantes.

El concepto materialista que nosotros nos formamos de la Historia es éste: los poderes y las formas del Estado evolucionan y se adaptan según el modo con que una sociedad regula la producción y el cambio. La sociedad que durante siglos se apoyó en la propiedad privada, la sociedad que se desarrolló desde el antiguo estado absoluto y feudal hasta el Estado burgués, debía naturalmente, en fuerza del crecimiento y expansión de sus propias relaciones, someter á una total transformación el poder del Estado. Y ahí está el hecho de que en los tiempos modernos, en todos los países civilizados—especialmente Inglaterra—la antigua propiedad feudal dividida haya podido sustituirse por grandes Estados nacionales, en primer término como mercado más seguro y más extenso para sus mercaderías, y en segundo como fuerza de defensa que le permita inundar con sus productos el mercado universal.

Este es—á grandes rasgos—el cuadro de la evolución del Estado actual, y desde ese punto de vista se nos presenta como la expresión de la comunidad de intereses de la clase dominante. Y si el Estado no tiene más misión que representar, conservar, defender todos sus intereses, es evidente que, cuando desaparezcan las diferencias de clase, también el Estado desaparecerá, no teniendo ya ninguna razón de existir.

Augusto Bebel.

Conferencia

dada por el Padre Vicent en el Círculo de Obreros Católicos, sobre el tema Cooperatismo y Anarquismo

(Conclusión)

En el último número demostramos al P. Vicent, con datos fehacientes el carácter en que están establecidas las Cooperativas de Inglaterra; no haremos mención de las muchísimas que hay en diferentes poblaciones de Europa que su acción es puramente Política y Económica, porque el conferenciante, solo nos habló de las de Inglaterra; pero de paso diremos al P. Vicent, aunque lo sepa, que las que se cuentan por centenares establecidas en Francia, Alemania, Bélgica y Estados Unidos, no tienen carácter de religión alguna y tienen un desarrollo asombroso; bastará decir que en Bélgica hay 203 Cooperativas: entre las que están destinadas á la fabricación de pan hay algunas como la de la Casa del Pueblo de Bruselas, que llega á despachar anualmente hasta diez millones de kilos. Venden de uno á seis millones de kilos las panaderías de las Cooperativas de Zolimont, Gante, Kona, Lieja y la de la Casa del Pueblo de Anvalais.

La venta anual de la Casa del Pueblo de Bruselas llega á cinco millones de francos, en la de Gante á tres, y dos y medio en la de Zolimont; venden de 100.000 á 150.000 francos.

Casi todas las Cooperativas están adheridas al Partido Obrero.

En Holanda también durante el período de pocos años han tomado un incremento grandioso las Cooperativas. El movimiento cooperativo socialista ha recorrido ya el mundo. En Dinamarca también la Cooperación está muy desenvuelta.

Quien oyó al P. Vicent en su conferencia, seguramente se creyó que todas las Cooperativas salían de la iniciativa religiosa y que solo éstas tenían razón de ser porque estaban basadas dentro la moral Cristiana Católica; y que estos angelitos de Dios, como el P. Vicent, las establecían para hacer la felicidad del pobre obrero. (Desgraciados.)

Las Cooperativas no pueden de ningún modo hacer la felicidad del proletariado, como afirmó el P. Vicent; el obrero hallará la felicidad cuando por su propia conciencia transforma el presente estado social y la propiedad privada pase á ser propiedad colectiva y quede derogada la infame ley del salario; entonces, y solo entonces, será feliz la humanidad transformándose el paria moderno en obrero libre y dueño del fruto de su trabajo.

Las Cooperativas solo sirven de medio de mejor vida; es un factor, que á más de mejorar las condiciones económicas de la clase obrera, porque mata la explotación de lo que consume, sirve de fuerte baluarte para defenderse de la tiranía del Capital y de medio importantísimo para el desenvolvimiento de sus ideales; así fué que el P. Vicent no tuvo empacho por decirnos que una parte de los beneficios de las Cooperativas Eclesiásticas que él establece, se invierte en propaganda de la fé Católica, así como las Cooperativas Socialistas también destinaban una parte de sus beneficios en propaganda de sus ideales y para comprar votos en las luchas electorales que toman parte. Esto que V. afirmó, P. Vicent, de que las Cooperativas Socialistas destinan cantidades para la difusión de sus ideales, estamos conformes; pero para comprar votos en las luchas electorales fué una afirmación falsa. Los socialistas nunca han hecho este tráfico, como tampoco han hecho mercadería de conciencias humanas; siempre han sido enemigos acérrimos de la compra de votos, y defensores incansables de la libertad del pensamiento y de la pureza y honradez del sufragio. La mancha que V., P. Vicent, estampó en el rostro de los socialistas, quedará lavada y desmentida por cuantos conocen la táctica ó procedimientos de nuestras verdaderas doctrinas y la disciplina del Partido Socialista Universal.

Terminó la Conferencia el P. Vicent ensalzando las Cooperativas que dijo había fundado, por la honradez en que estaban administradas, haciendo resaltar algunas palabras estúpidas, diciendo: «prueban los hechos que en el sacerdote pueden poner toda la confianza los socios cooperadores; mirad las estadísticas de criminalidad: entre 10.000 criminales se encuentra solo un sacerdote.»

¿Se quiere ver estupidez más grande? Como si no conociéramos el paño; ya sabemos que estamos divididos en clases, y que para el que roba un pan si tiene hambre, hay un código civil que lo castiga y le llevan á presidio (aplicado al obrero,) y si la otra clase roba honras y miles de dinero, goza de la impunidad; y para estas irregularidades hay un código tolerante, benévolo y humilde; en éste están comprendidos los que el P. Vicent no encuentra en los presidios; á estos angelitos de Dios que todo es amor, bondad, cariño, humildad y honradez.

El resumen de la conferencia del P. Vicent, fué un retrato hecho magistralmente de lo que ocurre dentro el Partido Católico, y es que van desertándose los soldados cada día en grupos

considerables y ya solo quedan los jefes culebreando, y han creído como medio de detener los pocos que quedan y que sirva de reclamo para ver si volverán los que se fueron, el establecer Cooperativas Católicas. Pero cá, P. Vicent, ya se ha hecho tarde y los pájaros están enramados; y por mucho que V. dé con el reclamo no acudirán á él porque ven la red tendida que les ha de servir de presa, y ellos conocen el valor de su libertad.

Padre Vicent, la nave se va á pique, y por experto que sea el Capitán y Piloto no salvará el naufrago; la tempestad desencadenada en el enfurecido mar del catolicismo, no la detienen sus honradas Cooperativas ni las hijas de Loyola con sus excelentes dotes que nos dijo que tenían.

El buque se va á estrellar; no hay anclas que le detengan; se acerca á la orilla y al chocar con las peñas del socialismo científico, quedará hecho astillas; y el poderío tan grande que tenía cuando navegaba en el mar de la ignorancia, quedará sepultado para siempre, ante la irresistible fuerza de la Ciencia.

Un Socialista.

¡GUERRA Á LOS SOCIALISTAS!

¡Sí; guerra, á esa *canalla* socialista que quiere transformar la propiedad individual de los medios de producción, fuente de odios y rencoros; de privilegios ó injusticias; de guerras y desdichas; de robos y crímenes; de hambre y prostitución; de ignorancia y esclavitud; en propiedad colectiva, social ó común; manantial de paz y armonía; de justicia y equidad; de libertad y amor; de igualdad y progreso; de virtud y honradez; de riqueza y bienestar!

¡Guerra, sí; pero implacable, contra los enemigos de la sagrada explotación, que tantos goces y comodidades reporta á los capitalistas, á cambio de torrentes de sangre y lágrimas derramadas por los trabajadores!

¡Mucha guerra, trabajadores, contra los enemigos de la universal religión burguesa, cuyo Cristo, el oro, al que habeis hecho resucitar de las entrañas de la tierra, os ha hecho cargar con la cruz del martirio, para que paseis una vida de Calvario en la tierra y en el cielo quedeis reducidos á polvo ó os convirtais en insectos ó cucarachas repugnantes!

¡Guerra sin cuartel, obreros, á los que quieren que todos los hombres sean dueños del fruto de su trabajo, dejando una parte para los impedidos por edad ó padecimiento, y no haya, como sucede ahora, quienes sin contribuir á la producción vivan en la abundancia mientras que los que lo producen todo se mueren de hambre!

¡Guerra sin cesar, productores, contra esos *vividores* socialistas que al echar mano de la política como medio para conseguir sus fines, tienen la *desvergüenza* de *querer* ser diputados y concejales sin pactar con los partidos burgueses, ni buscar votos en las tumbas, ni emborrachar á los electores, ni votar con nombre supuesto, ni valerse de la compra de votos; lo cual *demuestra* (el más miope anarquista lo comprende así) que los socialistas buscan en la política el medro personal y no el triunfo de las ideas redentoras!

Guerra, que *justa* es, trabajadores, contra los defensores del Socialismo, que al dirigiros la palabra en los mítines y reuniones ó por medio de la prensa tan solo saben decirnos realidades amargas en vez de ocultároslos como los políticos burgueses que os ofrecen el puñal de la miseria envuelto en las tóxicas flores de sus perfidos halagos; para hundirlos en vuestros indefensos pechos. Pero estos no son vividores, no son farsantes, no son canalla; son los únicos á quie-

nes habeis de seguir porque ellos os redimirán de la esclavitud económica y os traerán las gallinas sin hueso.

Guerra á muerte pues, con los socialistas, obreros. En un país como España no debe ser permitida la propaganda de ideas tan racionales y humanitarias, ni una táctica política tan noble y regeneradora: esto es una deshonra para la nación. Y ante todo, obreros, conviene conservar el carácter y *buen* nombre de la patria.

¿No es verdad, trabajadores, que los socialistas merecamos esa guerra que nos haceis y aún mucha más, porque somos los únicos que defendemos nuestros intereses y nos hemos propuesto elevarnos á la categoría de hombres verdaderamente libres? ¿No es verdad que los socialistas somos canalla y una manada de farsantes, puesto que como vosotros mismos víctimas de la explotación y sufrimos los mismos horrores de la miseria y del hambre? ¿No es justo, obreros, ya que vosotros sabeis de cosas que os rebeldes contra el actual estado de cosas, que os rebeldes contra los que luchan incesantemente por su bienestar y por el vuestro?

Si esto es justo, adelante con vuestra justicia. Pero el tiempo se encargará de demostraros que los proyectiles que lanzais contra los socialistas, hacen blanco en vosotros mismos, en vuestras familias, en vuestros propios hijos.

L. Bisbal.

EL ALCOHOLISMO

Según afirman infinidad de eminencias médicas, el alcohol es la bebida más funesta que ha inventado el hombre, siendo causa de muchísimas enfermedades, las cuales quitan la vida á un noventa por ciento de los que enferman por causa del alcohol.

El alcohol no fortifica ni vigoriza como muchos creen: el alcohol es como el latigazo que se da al caballo, que en cuánto se pasa la excitación viene el cansancio.

Muchos bebedores tienen la mala costumbre de beber antes de las comidas una ó varias copas de alcohol creyendo que es un aperitivo, mas están completamente equivocados, pues el alcohol retrasa las funciones del estómago, lo desgasta y enferma.

El eminente doctor Cajal dice que el tomar un aperitivo antes de comer es querer abrir el estómago con una llave falsa y que el ajenjo es el más terrible de los alcoholes, pudiendo decirse de él que es la epilepsia embotellada.

El sabio anticoholista doctor Delvaile, certifica, por infinidad de experimentos realizados, que el alcohol destruye todos nuestros órganos: estómago, corazón, riñones, hígados, pulmones, cerebro y vasos sanguíneos. El alcohol predispone á la tuberculosis, mata la inteligencia, causa la lepra y empuja al crimen y al suicidio.

Los países donde más alcohol se bebe son aquellos en que más crímenes se cometen.

El alcohólico envejece antes de tiempo y los hijos del borracho son á menudo idiotas, locos, criminales, escrofulosos, raquíticos, tísicos, etcétera.

El padre ó madre que hace beber demasiado vino ó un poco de aguardiente á sus hijos, puede considerarse como un verdadero asesino.

Quien se embriaga una sola vez volverá á hacerlo otra y acabará por alcoholizarse; pues se llega á ello sin saberlo.

Para llegar á ser alcohólico, es suficiente tener la mala costumbre del aperitivo, de la copita diaria para matar la lombriz, copita que en realidad mata al infeliz que la bebe.

Para que se vean los estragos que el abuso del alcohol produce en el organismo humano, copiamos á continuación unos datos de una estadística de la República Norte Americana.

«En diez años los Estados Unidos han gastado en alcohol 18.000 millones, y su consumo causó 1.500 asesinatos, 2.000 suicidios, 200.000 viudas y un millón de huérfanos.»

Después de estos datos no queda más que huir de las tabernas como de lugares de muerte y de desgracia.

¡Compañeros, huid del alcohol!

Sierra.

LAS MUJERES

No sólo han de ser los hombres los que trabajan en pro de su mejoramiento. La mujer es un factor importantísimo en estas contiendas, y asociarse para ir eliminando la infame explotación de que es víctima.

Las obreras de Cieza, población situada en la provincia de Murcia, están dando un espectáculo digno de que lo tomen en consideración y lo imiten las trabajadoras de otras poblaciones.

Abandonando necios prejuicios y convencionalismos pasados ya de moda, en la actualidad trabajan con gran entusiasmo para constituir una Sociedad Femenina, cuyo propósito, á la par que emanciparse materialmente, es el de buscar también su emancipación moral. Cansadas de permanecer inactivas en las luchas sociales, ha bastado que se les hiciera una pequeña indicación para que resurjan á la nueva vida y se dispongan á reclamar un puesto en las avanzadas del proletariado militante.

En adelante, unidas en potente núcleo, dejarán de ser la hefa, como hasta aquí han venido siéndolo, de los negros hasta sueldo, y un nuevo sol lucirá para esas infelices que tan vilmente son explotadas en su penoso trabajo.

Las obreras de esta localidad debieran tomar ejemplo de esas entusiastas compañeras, é imitando su conducta, constituir en esta capital una poderosa Asociación que las defendiera y las pusiera en camino de hallar alguna mejora en los míseros salarios que ahora las dan.

Anímense, pues, que apoyo no las ha de faltar.

Se ruega á las colectividades obreras femeniles que tengan a regañadientes por los cuales se rigen sus Agrupaciones envíen un ejemplar de los mismos á la siguiente dirección:

Sindicato, 120. 3.º, Palma.

UNA INFORMALIDAD

Nos enteró persona bien informada, de un contrato realizado entre el Sr. D. José Berga dueño de la Sombrerería de la calle de la Unión, sucesor de D. Juan Bauzá, con el obrero Sombrerero José Orell.

José Orell, obrero de buenas condiciones, estaba establecido en la calle de San Magín, Arrabal de Santa Catalina, y D. José Berga uno de estos días pasados se presentó en su casa y le hizo proposiciones para que le regentase su tienda. José Orell dada su laboriosidad y buen gusto en el trabajo se había captado simpatías y tenía bastante trabajo de sus amigos; aunque en escasos medios lo pasaba relativamente bien, y esto le era un obstáculo para aceptar las proposiciones que le hacía el Sr. Berga; pero tal era el empeño de este señor y la necesidad que tenía de tener un buen operario para estar al mando de su Sombrerería, que le hizo proposiciones ventajosas. Al fin se decidió y formularon un contrato de quedar José Orell encargado de la dirección de la Sombrerería con el haber mensual de 30 duros, con la condición de que el obrero Orell pasase aviso á sus parroquianos para que el trabajo que él tenía pasase á la tienda del Sr. Berga. Así lo hizo el obrero Orell y el contrato quedó formalizado.

José Orell tenía un pedido de género hecho y enseguida suspendió el envío. En las condiciones del contrato quedó convenido que á los ocho días

siguientes Orell tomaría posesión del establecimiento, pues no le era posible á Orell de momento abandonar su casa por tener algunos compromisos que cumplir.

Pero dos días antes de terminar el plazo, Orell recibió un aviso del Sr. Berga diciéndole que fuese á hablar con él. Orell se presentó á su casa y su Sr. Berga le dijo que había hecho sus cuentas y le resultaban fallidas, y que por lo tanto quedaba sin efecto el contrato. (¡Oh formalidad burguesa!)

Es por demás describir lo que pasó entre ambos: el obrero Orell le pidió con mucha razón indemnización de los perjuicios que le había dado y el señor burgués le dijo que no creía le hubiese perjudicado en lo más mínimo y que medio jornal que le había tenido empleado en escoger muestras de un viajante se lo pagaría; de lo que no quedó conforme el obrero y protestó como era natural del engaño que había sido víctima y de los no pocos perjuicios que le había ocasionado en hacerle detener la marcha que tenía, máxime por haber sido solicitado por el informal señor Berga.

No fueron bastantes las razones expuestas por el obrero para que le diese la justa reclamación de perjuicios que le había dado; y como el contrato fué estipulado de palabra y sin testigos, el pobre obrero no puede recurrir por los medios que la ley ampara al estado.

José Orell no había sospechado un momento que le podía faltar á la palabra tratándose de un señor que ocupa el empleo de segundo tenedor de libros en el «Crédito Balear.» Pues téngalo presente el obrero Orell si se vé otra vez en un caso análogo; dentro de la sociedad burguesa estas informalidades es moneda corriente; esto es oro de ley; no tuvo empacho mi conciencia de formalidad el Sr. D. José Berga en anular un contrato que hizo con un obrero que estaba establecido, al momento que encontró otro obrero que se avino que le explotase sus fuerzas de trabajo á más bajo precio que el que tenía comprometido con Orell, sin reparar como quedaba su dignidad; solo miró el egoísmo de tener en el puesto que había de ocupar Orell otro obrero en menos sueldo que aquel.

El Sr. Berga se ha retratado por sí mismo; si en todos los contratos que hace cumple tan bien como el que nos ocupa, su dignidad quedará muy mal parada y en nuestro concepto merece el calificativo de informal y desacreditado su palabra.

Un obrero.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Procure alcanzar *primera*
dos primera de doctor.

—Soy rico y esto me basta
por *prima* todo no estoy.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada del número anterior:
Federación

CONVOCATORIA

En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista, se acordó que el sábado próximo, á las ocho de la noche, se volviesen á reanudar las Conferencias Instructivas que habían quedado interrumpidas á causa del calor. El tema de la primera será de «Instrucción de la Ley Electoral.»

Se hace recordar á nuestros compañeros el cumplimiento de sus deberes.

AVISO

Hemos recibido una colección de tarjetas postales, que contienen retratos de eminentes Socialistas de algún compañero desea adquirir.

Si algún compañero desea adquirir alguna, puede pasar por nuestra Redacción.

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41